

El impacto de la literatura artúrica en la construcción de identidades culturales y nacionales periféricas en la España contemporánea: Cataluña, Galicia y el País Vasco*

Juan Miguel Zarandona**

Resumen

El presente artículo se esforzará por poner de relieve el curioso hecho de que en España, algunos escritores periféricos que adquirieron el compromiso de escribir en sus lenguas minoritarias, Catalán, Gallego y Vasco, se aprovecharon de la leyenda artúrica, la manipularon y consiguieron hacerla apoyar su exigente causa de construcción y reconstrucción de una cultura, lengua, nación e identidad. Galicia, la húmeda región del noroeste español que decidió, de manera colectiva, convertirse en una plena nación celta, representa el ejemplo más sorprendente de este fenómeno que consiguió aunar el añejo mito artúrico con los acontecimientos del presente contemporáneo.

Palabras clave

Literatura artúrica, *Renaiença*, *Modernisme*, *Rexurdimento*, celtismo, Fueros, Cataluña, Galicia, País Vasco.

* Ponencia presentada en el congreso (Re)Creating Arthur. An Interdisciplinary International Conference, el cual tuvo lugar entre el 4 y el 6 de agosto de 2004 en el King Alfred's College, en Winchester (Inglaterra).

** Doctor en filología inglesa de la Universidad de Valladolid, Profesor en la Facultad de Traducción de la misma universidad, miembro fundador del grupo de investigación CLYTIAR (Cultura, Literatura y Traducción Iber-Artúrica). Contacto: zarandon@lia.uva.es

Abstract

This paper will devote much of its effort to the curious fact that in Spain, some peripheral writers who made a commitment to write in minority languages, Catalan, Basque and Galician, took advantage of the Arthurian legend, manipulated it, and made it support their demanding enterprise of culture-, language-, nation-, and identity-building. Galicia, the humid North-West Spanish region that made its collective mind up to turning into a full Celtic nation, represents the most surprising example of this phenomenon associating ancient Arthurian myth and current affairs.

Key words

Arthurian literature, *Renaixença*, *Modernisme*, *Rexurdimento*, Celticism, *Fueros*, Catalonia, Galicia, Basque Land.

1. Introducción. Dos renacimientos simultáneos

El presente artículo se ocupará, a lo largo de sus páginas, de la literatura española contemporánea de temática artúrica, pero no en su sorprendente y variado conjunto, sino, de forma especial, en aquellos autores y traductores, en aquellas obras originales y traducciones, que nos permitan mostrar y argumentar un hecho que creemos muy cierto: la asociación de este renacimiento con el interés por los añejos temas de las Bretañas, en algunos casos, con la reaparición y consolidación de las culturas, lenguas y sentimientos nacionales de tres regiones españolas periféricas marcadas, desde los últimos decenios del siglo XIX, por dicho sentimiento nacionalista o de identidad nacional tan poderoso. En concreto, nuestro corpus de datos se ceñirá a autores y obras de siglo XIX y principios del siglo XX, fundamentalmente, aunque no de forma exclusiva, y a las regiones bilingües, o naciones, según partidarios o detractores de una u otra visión de esta realidad, siguientes: Cataluña, Galicia y País Vasco.

El siglo diecinueve español, con mucha mayor fuerza la segunda parte del mismo, fue testigo de un renacimiento de las otras culturas y lenguas de España, como ya hemos mencionado, que habían permanecido en un dilatado letargo de siglos desde finales de la Edad Media, cuando el español o castellano se convirtió en la lengua nacional dominante de la nueva España unida, desde 1492.

Íntimamente asociado a este fenómeno cultural y lingüístico-literario, se presentó otro renacimiento íntimamente asociado al anterior, hasta el punto de que puede considerarse como el reverso del mismo, de carácter político en pro de la construcción de identidades nacionales propias y diferenciadas, frecuentemente en contrastada oposición con la dominante española o castellana, en regiones tales como las ya mencionadas Cataluña, Galicia y el País Vasco. Se trataría, además, de un conflicto múltiple que aún se mantiene muy vivo y marca la realidad española presente, de principios del siglo veintiuno.

En tercer lugar, siguiendo la estela del británico Alfred Lord Tennyson (1809-1892) y del germano Richard Wagner (1813-1883), la literatura artúrica también escenificó una reaparición o renacimiento en las lenguas y polisistemas literarios de la España decimonónica, en primer lugar mediante traducciones y más tarde como producción literaria original.

El punto de partida puede localizarse en una leyenda en verso del bardo romántico castellano José Zorrilla (1817-1893), quien publicaba en 1868 su poema *Los encantos de Merlín* (1868), mitad traducción, mitad adaptación libre del idilio de Tennyson de título: *Merlin and Vivien*, publicado por primera vez en 1857, con el título de *Vivien*. Composición que puede describirse, sin lugar a dudas, como todo un hito que marcó el retorno de los temas de Camelot a España y sus literaturas, después de la completa desaparición y abandono centenario de la misma.

Este retorno de temática tan olvidada en las conciencias colectivas ibéricas de apariencia interminable, no sólo se fue consolidando a lo largo de todo el siglo XIX, sino que fue ganando ímpetu según se fueron sucediendo los lustros y las décadas del siglo XX. El nuevo siglo XXI y nuevo tercer milenio, además, sigue siendo testigo de su vigencia y atractivo para artistas y literatos. Además es bien cierto que los mejores ejemplos de esta tendencia pueden admirarse tanto en la lengua española como en catalán, gallego y vasco, ya que todas ellas pueden enorgullecerse de albergar en su acervo trabajos artúricos de lo más brillante.

En consecuencia, las próximas secciones consagrarán buena parte de sus esfuerzos a este curioso hecho ya avanzado: a observar, y sacar las consecuencias posibles, de esa realidad que llevó a un conjunto de escritores y traductores que adquirieron el compromiso de escribir en las lenguas hispánicas minoritarias y que además se empaparon de leyenda artúrica para manipularla y convertirla

en defensora de la exigente empresa de construcción de una identidad, nación, lengua y cultura renovadas.

Galicia, la húmeda y vaporosa región del noroeste peninsular que tomó la decisión colectiva de convertirse en una plena nación celta, representa el ejemplo más sorprendente de este fenómeno que buscó conscientemente asociar el añejo mito artúrico con las luchas del presente. Pero no fue la única, como podrá comprobarse en epígrafes posteriores.

2. *La Renaixença* y el *Modernisme* catalanes

La literatura y la cultura milenaria de Cataluña, en lengua catalana, después de un brillante cultivo de las mismas en el periodo medieval, muy especialmente durante el siglo XV, sufrió una abrupta decadencia de la que no se recuperaría hasta, al menos, unos tres siglos después. La fecha que iba a marcar el cambio de tendencia sería la de 1833, momento en el que arranca todo un movimiento colectivo y popular, de inspiración romántica, cultural y política denominado la *Renaixença* o Renacimiento. Al poeta Carles Aribau (1798-1862) le correspondió el honor histórico de componer el poema fundacional e inspirador del movimiento: *La Pàtria*, en catalán y del año 1833, por supuesto. Se trata de unos versos que contienen una encendida defensa de la libertad del país, la recuperación de su lengua, y la consolidación de una literatura propia.

Un segundo hito de este proceso de recuperación lo constituyó la organización de los legendarios *Jocs Florals* o Juegos Florales, es decir, concursos literarios y poéticos destinados a la promoción de la literatura catalana en catalán. Los primeros tuvieron lugar en Barcelona en 1859 bajo el lema: *Pàtria, Fides, Amor* (Patria, Fe, Amor), lo cual delata la curiosa combinación, que habría de caracterizar al movimiento, de nacionalismo político-cultural, religión y creación literaria.

El tercer hito, a resaltar muy especialmente, de la *Renaixença* lo constituyó la figura señera del poeta Jacint Verdaguer (1845-1902), autor del *Canigó* (1886), poema épico que desarrolla y mitifica los orígenes remotos de la nacionalidad catalana.

Unos cuantos años más tarde, aunque muchos menos de los que cabría esperar, en concreto durante la última década del siglo XIX y la primera del

siglo XX, aconteció el llamado esplendor de la *Renaixença* (su mejor herencia), una nueva Edad Dorada de la cultura catalana. Se trató del sorprendente y único *Modernisme* o Modernismo catalán, explosión cultural por la que Cataluña sigue siendo hoy en día conocida y admirada en el mundo entero, sobre todo por todo lo relacionado con las atrevidas manifestaciones arquitectónicas y decorativas del maestro Antoni Gaudí (1852-1926), y su templo de la Sagrada Familia, por ejemplo.

Dejado atrás el romanticismo inicial y el interés entregado por recuperar todo lo autóctono, en especial la lengua, se consolida una nueva meta: la creación de una nueva y real cultura catalana nacional y propia que pudiera competir con la de los otros países europeos. Se trataba de abrir Cataluña a la modernidad, y de ahí la denominación de *Modernisme*, y, por ello, a todos los movimientos europeos de entre siglos a la vanguardia de la lucha contra la cultura materialista y positivista características de buena parte del siglo XIX: Parnasianismo, Prerrafaelitismo, Esteticismo, Simbolismo, *Art Nouveau*, etc.

La revolución tuvo su impacto en todas las artes: literatura, pintura, música, artes decorativas, arquitectura, etc., y mantuvo, curiosamente, el mismo lema de la *Renaixença*: *Pàtria, Fides, Amor*. Por otra parte, también supuso una nueva consolidación de los sentimientos de identidad política nacional de Cataluña, que ya desde entonces se vertebró y fue conocida como el *Catalanisme*. Y, por supuesto, el Modernismo también dirigió parte de su atención a la ‘materia artúrica’.

3. La Cataluña modernista y la materia artúrica

En 1901 se fundó en una Barcelona ya completamente imbuida en el espíritu del *Modernisme*, la llamada *Associació Wagneriana*. Debido a este hecho, la capital catalana se convirtió también en la capital del culto wagneriano en España. Las operas artúricas del músico magistral se tornaron muy populares y la promoción que realizó el mismo Wagner de la cultura y la nación alemana se asoció a la batalla para promover la cultura y la nación catalana. Además la milagrosa montaña de Montsalvat, protagonista físico del *Parsifal*, recibe un nombre de plenas resonancias catalanas.

En concreto, se tradujeron al catalán y se publicaron en esta lengua los libretos de las operas del alemán. Se produjeron sus óperas en el mítico teatro de ópera local: el *Gran Teatre del Liceu*. Se organizaron conferencias y trabajos de investigación, en especial por parte de la *Associació Wagneriana* ya mencionada. Y, por lo que respecta al interés primordial de este artículo, se promocionaron por todos los medios posibles y por los llamados ‘poetas modernistas’, la poesía de Wagner y los motivos artúricos de la misma.

Dos nombres señeros a resaltar de dichos poetas, wagnerianos y artúricos, serían los siguientes, así como sus composiciones correspondientes:

Jeroni Zanné (1873-1934): *Lencís del Sant Divendres* (1905) [Persifal & Sant Gral]; *Tristany i Isolde* (1906); *Eliana* (1906); *A Richard Wagner* (1906); *Deliris de Tristany* (1909).

Xavier Viura (1882-1948): *Percival Infant* (1904).

Pero los poetas y artistas plásticos catalanes de la época no aprendieron solamente los temas y los motivos de la materia del rey Arturo gracias a Wagner. Dentro de la apertura general que define al movimiento modernista, a todas las corrientes culturales europeas de vanguardia del momento, hubo personalidades que la descubrieron gracias a Tennyson y los prerrafaelitas británicos. Este fue el caso del poeta y pintor Alexandre de Riquer (1856-1920).

Alexandre de Riquer tenía la costumbre de viajar con frecuencia a Inglaterra, donde visitaba la llamada *Anglo-Catalan Society* de Sheffield, centro privilegiado de las relaciones anglo-catalanas del momento. A él, por lo tanto, se le debe agradecer la introducción del Prerrafaelitismo y del *Arts and Crafts Movement* de William Morris (1834-1896) en Cataluña.

Se sabe que su propia biblioteca personal albergaba un buen número de volúmenes artúricos de la tradición británica, medievales, como Malory, o contemporáneos, como el ya citado William Morris, Alfred Tennyson (1809-1892), o las ilustraciones de Audrey Beardsley (1872-1898), entre otros.

Del Alexandre de Riquer artista plástico, cabe mencionar, como ejemplo, su cuadro: *L'arribada de Merlín cercant Viviana al bosc encantat* (La llegada de Merlín buscando a Viviana en el bosque encantado).

Y entre su literatura, su obra magna, de miles de versos, *El poema del bosch* (1910), una historia de los mitos de la humanidad, y de todas sus tradiciones, relacionados con los bosques. Los mitos artúricos juegan un papel muy rele-

vante en el conjunto de la composición. Así se puede constatar desde el mismo soneto introductorio: el que abre y encabeza todo el poema, donde se pueden leer los siguientes dos versos:

Axís com el felibre alsa la copa santa

Per enaltir la Patria, l'amor y la Poesia

Más adelante, la parte o *Canto VIII (Chant VIII)* de *El poema del bosch* se titula *Escalibor*, y, como resulta lógico pensar, la espada mágica protagoniza buena parte de los versos, como se observa en el siguiente ejemplo:

–iOh vella profecía,
tu que dius l'arribada del hèroe, impacient,
qu'ha de cenyir l'espada que sigles h'a dormía,
*re prenc*h en nom de *Patria*, en nom de *Fe y Amor*,
sé qu'una noble espasa l'adopta un noble pit,
sé que may fellonía, veuràs Escalibor,
y auguro que soc jo'l cavaller escullit!–

Pero esto no es todo. Hay otro hecho que no puede obviarse, o pasarse por alto. Junto a algunos de los objetos de la tradición artúrica más celebres y poderosos, la Copa Santa (El Santo Grial) o la Espada Escalibor, se sitúa de manera muy estratégica el conocido lema inspirador del movimiento de la *Renaixença*, y su heredero el *Modernisme*: 'Patria, Fe, y Poesía Lírico-Amorosa'. La asociación de la materia artúrica, con todo su simbolismo, con el renacer y esplendor de la lengua, cultura y nación catalana es mucho más que evidente, sin dejar de ser un hallazgo muy sutil.

4. El *Rexurdimento* gallego

La literatura en lengua gallega también conoció una época dorada en la Baja Edad Media de los siglos XII, XIII y XIV. Eran también los tiempos de la literatura gallego -portuguesa, cuando aún no se había quebrado la unidad cultural y lingüística de todo el oriente peninsular, expresada en los celebrados *Cancioneiros* o antologías de poemas y canciones líricas compuestos por trovadores de las cortes del Rey Alfonso X de Castilla o del Rey Don Denis de Portugal. Igualmente, con el advenimiento del siglo XV y la oficialidad administrativa y el dominio cultural del castellano, el gallego y la literatura

gallega entraron en un largo período de decadencia. Tan profundo fue el abatimiento, que los siglos XVI, XVII y XVIII se denominan hoy en día por los historiadores literarios los *Séculos Escuros* (Siglos Oscuros).

Los barruntos del renacer cultural autónomo gallego, llamado *Rexurdimento* en estas tierras, se pudieron sentir entre los años 1840-1863. Los expertos denominan esta fase el *Prerrexurdimento*. A finales de este período se organizaron y celebraron los primeros Juegos Florales de poesía en gallego en la ciudad de La Coruña en 1861, en imitación a los primeros de Barcelona de dos años antes (1859).

El *Rexurdimento* propiamente dicho arrancó, por lo tanto, de forma simbólica, en 1863, con la publicación en ese año del mítico volumen de Rosalía de Castro: *Cantares Gallegos*. Movimientos herederos de esta inquietud político-cultural fueron las llamadas *Irmandades da fala* (Hermandades de la Lengua), fundadas en 1916, y la *Xeración Nós* (1920) (Generación Nós), marcados estos últimos por un esfuerzo, semejante al del *Modernisme* catalán, por traer, para enriquecerlas, a la lengua y literatura gallegas lo más avanzado de la cultura europea del momento. Todos ellos, por supuesto, buscaban la promoción de la lengua gallega y su normalización en la administración y la educación, el desarrollo de una nueva literatura en gallego, y la defensa de la nación gallega como una entidad política diferenciada.

Entre las figuras más destacadas del movimiento no se puede evitar empezar citando a la ya mencionada Rosalía de Castro (1837-1885), símbolo mítico de la nueva literatura nacional gallega. En 1863, como fue citado anteriormente, publicó sus *Cantares Gallegos*, el primer libro publicado y escrito sólo en gallego desde la Edad Media, y toda una reivindicación lírica de la nueva Galicia, junto a una idealización romántica del paisaje de la tierra y una denuncia sentida de la pobreza del pueblo. Su segundo libro más representativo fue el también veneradísimo *Follas Novas* (Hojas Nuevas) (1880).

En segundo lugar, estaría la figura de Curros Enríquez (1851-1908), representante máximo de la tendencia más social y revolucionaria del movimiento, ya anunciada en Rosalía, quien fue todo un rebelde autor de poesía social de denuncia de las injusticias y abusos sufridos por el abandonado pueblo rural gallego. Manuel Munguía (1833-1923) merece capítulo aparte, ya que se le puede considerar el principal cabecilla del grupo y el máximo teorizador del *Rexurdimento*. Historiador de profesión, produjo su magna *Historia de Galicia*

en 1865. También fue el primer presidente de la *Real Academia Galega*, en 1906, institución que ha protagonizado desde entonces la defensa y promoción de la lengua y cultura gallegas. Para Murguía dos son los elementos principales de la identidad gallega: la lengua y las raíces celtas, en defensa de lo cual elaboró y reconstruyó una historia de Galicia centrada en la reclamación y énfasis en el pasado celta prerromano, como lugar al cual acudir para descubrir la verdadera naturaleza de la nación, celta y siempre en conflicto bélico contra invasores romanos y germanos, así como contra los reinos peninsulares medievales leoneses y castellanos. Eduardo Pondal (1835-1917) sería el más ferviente defensor de las tesis de Murguía y quien las tornaría en verso lírico, hasta el punto de alcanzar el alto honor de ser apelado el “Bardo de Galicia” o el “poeta de la Galicia celta”. Murguía y Pondal se encontraron y conocieron en La Coruña, donde unieron sus fuerzas para dar impulso a un círculo cultural o agrupación de intelectuales que acostumbraba reunirse en una tienda de libros local: la Librería Andrés Martínez. Dicho lugar pasó a denominarse, por voluntad de sus visitantes, desde entonces: *A Cova Céltica* (La Cueva Céltica). El reparto de papeles fue casi perfecto: Murguía aportó un soporte científico a la defensa de unos rasgos celtas distintivos para definir a Galicia, y Pondal produjo el mito poético de una nación independiente en lucha continua y multiseccular por su libertad. Su principal libro de poemas se tituló: *Queixumes dos pinos* (1886). El éxito de las construcciones político-culturales de estas dos personalidades de la historia contemporánea de Galicia fue inmenso.

5. Galicia y la materia artúrica

Sin embargo, para encontrar una utilización directa del mito artúrico por parte de un escritor del *Rexurdimento*, hay que dirigirse a la obra de otro gran poeta gallego: Ramón Cabanillas (1876-1956), el primer poeta nacional de Galicia o, como se le conocía todavía en vida, el *Poeta da raza* (el poeta de la raza). Cabanillas fue uno de los principales defensores del nacionalismo cultural y político gallego. Siempre escribió en gallego. Perteneció a las *Irmandades da Fala*. Y fue el gran heredero de las tres grandes figuras del *Rexurdimento*: el romanticismo de Rosalía de Castro, el compromiso de Curros Enríquez, y el celtismo de Eduardo Pondal.

Entre su amplísima obra poética sobresale una trilogía de poemas narrativos, publicada en 1926 bajo el título común de *Na noite estrelecida* (Bajo la noche estrellada). Por su parte, los tres poemas, presentan los siguientes títulos, muy significativos:

- *A espada Escalibor*
- *O cabaleiro do Sant Grial*
- *A son do rei Arturo*

Se trata de una composición que presenta una originalísima combinación del celtismo y de los motivos osiánicos típicos de Pondal con la aportación propia de los argumentos artúricos. Cabanillas fue un sincero admirador de Tennyson, de quien tradujo algunos poemas al gallego, y de los artistas prerrafaelitas, donde aprendió a recuperar y tratar de nuevo la materia de Bretaña.

Para este poeta, según puede leerse en esta trilogía suya de poemas, Excalibur es transportado y depositado en Galicia, el Santo Grial se localiza en Galicia, y el Rey Arturo duerme y dormirá su sueño milenar en Galicia hasta que retorne para salvar a todos los pueblos celtas, el gallego incluido. Se trataría, sin lugar a dudas, del triunfo literario definitivo de la idea de una Galicia celta y de la asociación de la materia de Bretaña con esta tierra.

El siguiente pasaje de sólo cuatro versos puede considerarse suficiente para observar el juego literario efectuado por Ramón Cabanillas y la combinación de arturismo y celtismo en un contexto gallego:

Caerleón, a cibdade das pedras milenarias
Ergueitas pol-os dioses vencidos das pregarías,
a do ferro batido por varados guerreiros
ás proféticas voces de **osiánicos troveiros**

Y esta ocurrencia dio origen a toda una saga de textos literarios contemporáneos gallegos que asocian, de las maneras más ingeniosas, a Arturo y sus personajes, con Galicia. Entre estos seguidores, cabe citar a los siguientes:

- Álvaro Cunqueiro (1911-1981): *Merlín e familia* (1955). La obra artúrica española contemporánea más importante jamás escrita.
- Xosé Luis Méndez Ferrín (1938-): *Amor de Artur* (1982).
- Carlos González Reigosa (1948-): *Irmán Rei Artur* (1987).
- Darío Xohán Cabana (1952-): *Galván en Saor* (1989).

Además, se ha de resaltar el hecho de que tanto Cunqueiro (1996) como Méndez Ferrín (1996: 146-160) han visto sus narraciones artúricas traducidas al inglés, el polisistema literario más cerrado y absolutamente dominante en cuanto a lo que se refiera a literatura fantástica, y en especial a recreaciones contemporáneas de la materia de Bretaña.

6. Fueros y lengua vasca

No puede considerarse la existencia real de una auténtica literatura en lengua vasca hasta el siglo XIX. Esta lengua, vasco o *euskera*, sigue siendo todo un reto para la investigación lingüística y filológica contemporánea: pre-indoeuropea, de origen misterioso, no relacionada tipológicamente con ninguna otra lengua conocida.

Después de siglos de abandono, también en el siglo XIX, surgió un gran interés por la lengua vasca y sus tradiciones. Investigadores de muy variadas disciplinas se acercaron a estudiarla, así como la cultura en la que esta sobrevivía: antropólogos, lingüistas, folcloristas, etc.

Paralelo a este resurgir cultural, se produjeron los problemas políticos que marcan el territorio desde entonces. Dichos problemas comenzaron de forma simbólica en el año 1876 con la llamada ‘Pérdida de los Fueros’. Fue en este año cuando el Gobierno de España suprimió los códigos legales tradicionales (fueros) y la autonomía política de las provincias vascas, en nombre de la modernidad, lo que supuso el nacimiento histórico del nacionalismo vasco.

En consecuencia, se fue elaborando todo una ideología que defendía apasionadamente la tesis de que el pueblo vasco constituía una nación diferente y muy antigua, que nunca había sido dominada del todo. Se llegó a afirmar que se trataba de una raza diferente y pura que siempre había vivido en una especie de sociedad rural de rasgos idílicos. La lengua, por otra parte, era la lengua más antigua de la humanidad y el factor fundamental de la unificación nacional de los vascos.

Sabino Arana Goiri (1865-1903) fue el principal defensor de esta polémica ideología y el fundador del *Partido Nacionalista Vasco* (PNV) en 1894-1895, aún existente hoy en día.

7. El País Vasco y la materia artúrica

Para rastrear el influjo o utilización de la materia artúrica en este contexto cultural y político, hay que dirigirse a la personalidad de Vicente de Arana (1848-1890), primo carnal de Sabino Arana.

Vicente de Arana ha sido definido como el vasco más victoriano, ya que estudió en Inglaterra y llegó a conocer personalmente al mismo Tennyson. También llegó a ser un gran admirador de los prerrafaelitas. Justo a este cosmopolitismo, el escritor fue un gran defensor de la recuperación de la lengua y cultura vascas: intentó aprender vasco, recopiló un buen número de narraciones tradicionales, fundó la *Sociedad de Folklore Vasco-Navarro* (1883) y la *Revista de Vizcaya* (1889), dedicada de forma prioritaria a los temas vascos y a la traducción de poetas ingleses. También fue organizador principal de las llamadas *Fiestas Euskaras*, propuestas en defensa de las tradiciones populares del pueblo vasco.

Entre sus obras, se ha de prestar especial atención a las siguientes:

- *Los últimos íberos. Leyendas de Euskaria* (1882). Fue escrita en español, ya que él no era vasco-hablante, pero muy pronto se tradujo al vasco.
- *Poemas de Tennyson* (1883). Una libre adaptación en prosa de algunos de sus poemas favoritos del victoriano, incluyendo tres de sus idilios sobre el Rey Arturo: *Gareth y Lynette*; *Merlín y Bibiana*; *La reina Ginebra*.

Esta traducción supone todo un hito en la vuelta, recuperación y afianzamiento contemporáneo de la materia artúrica en la España contemporánea. El siguiente ejemplo, extraído del idilio dedicado a las andanzas e infortunios de la Reina Ginebra, puede iniciarnos en el descubrimiento de la labor realizada por Don Vicente, y cómo era su libre método de actuar y verter al español sus originales poéticos ingleses. La parte subrayada en la traducción en prosa se le ha de atribuir al traductor por completo:

Queen Guinevere had fled the court and sat
There in the holy house at Almesbury
Weeping, none with her save a little maid,
A novice: one low light betwixt them burn'd
Blurr'd by the creeping mist, for all abroad,
Beneath a moon unseen albeit at full,

The white mist, like a face-cloth to the face,
Clung to the dead earth, and the land was still.
(vv. 1-8).

¡La reina había huido de la corte, y estaba sentada allá en la santa casa de Almesbury, llorando! Solo había con ella una doncellita, una novicia. Iluminaba imperfectamente la estancia una débil luz, medio oscurecida por la invasora niebla que, adherida á la tierra como el sudario al rostro, iba extendiéndose por todas partes. Así es que la luna, aunque llena, era invisible, y no podía enviar á la tierra su dulce resplandor. Imperaban la tristeza, la oscuridad y el silencio.

Aún habrían de pasar unos años para que la semilla plantada por Vicente de Arana en castellano, encontrara su asiento en la creación literaria en lengua vasca. Nos estamos refiriendo a algunos de los cuentos más celebrados de Joseba Sarrionandia (1958-): escritor contemporáneo solo en vasco, de ideología nacionalista revolucionaria, un fugitivo de la justicia, pero también un escritor de gran talento y muy popular entre los lectores, y un gran amante de la materia artúrica, a la que emplea para la defensa de la lengua, cultura y nación vasca, así como de sus propias ideas.

Los títulos de los cuentos antes mencionados serían los siguientes:

- *Ginebra erregina herbestean* (La Reina Ginebra en el exilio) (1983).
- *Amorante ausarta* (*El amante osado*) (1990).
- *Eguzkiak ortze urdinean nabegatzen* (*El sol navegando sobre el firmamento azul*) (1996).
- *Ezpata hura arragoan* (Aquella espada en el crisol) (1996)

Todos ellos exhiben interpretaciones muy originales de los motivos artúricos, ambientados en un contexto rural vasco, y adornados con constantes referencias al nacionalismo vasco.

8. Conclusiones

No parece que pueda negarse que las recuperadas leyendas y mitos de la tradición artúrica jugaron un papel no dominante, pero sí relevante y de gran atractivo, en el desarrollo de la literatura españolas regionales en catalán, gallego y vasco, desde finales del siglo XIX y principios de XX, para continuar a lo largo de todo el resto del siglo XX.

Gracias a traducciones, imitaciones y diferentes tipos de relaciones intertextuales, los personajes, motivos y argumentos artúricos se contaron de nuevo en español y en las largamente olvidadas lenguas catalana, gallega y vasca, de tal forma que se convirtieron en un instrumento útil para las intenciones locales de construcción de identidades culturales y políticas nacionales propias e independientes de la cultura española dominante.

Además, la materia de Bretaña volvió a ser narrada en unas lenguas minoritarias que no habían vuelto a saber de ella desde la Edad Media (catalán y gallego) o que nunca la habían conocido antes (vasco), lo que, en nuestra opinión, supone todo un curioso, relevante y atractivo fenómeno político-cultural y literario.

Bibliografía

Cunqueiro, Álvaro, 1996, *Merlin and Company*, ed. Colin Smith, London: Everyman.

Isern, Josep-Antoni et al., 2004, *Introducción a las lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Méndez Ferrín, Xosé Luis, 1996, "Arthur's Love", *Them and Other Stories*, traducido por John Rutherford, et al., introducción por Xelís de Toro, Aberystwyth, Cymru / Wales: Planet, pp. 146-160.

Zarandona, Juan Miguel, 2003, "From Avalon to Iberia: The Contemporary Literary Returns of King Arthur in the Languages of Spain: An Annotated Listing of Arthurian Spanish Literature in the 19th, 20th and 21st Centuries", *Arthurian Texts, Images, Bibliographies and Basic Information*, [online], Rochester, New York State: University of Rochester. Editado por Alan Lupack, disponible: <http://www.lib.rochester.edu/camelot/acpbibs/spanbib.htm>.

_____, 2003, *Alfred Lord Tennyson y la literatura artúrica española de los siglos XIX y XX: Traducción, manipulación e intertextualidad*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

_____, 2004, *Los Ecos de la Montañas de José Zorrilla y sus fuentes de inspiración: De Tensión a Doré*, Valladolid: Universidad de Valladolid.